

La inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Superior

Emotional intelligence as a determining factor in academic performance in upper basic education students

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la incidencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa San Carlos. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental y de corte transversal, sustentado en el método fenomenológico y con un alcance descriptivo-interpretativo. La información fue obtenida mediante una revisión documental, observación no participante, entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes y grupos focales con estudiantes, empleando como instrumentos una matriz bibliográfica, una guía de observación, una guía de entrevista y una guía para grupos focales. El análisis de los datos se realizó mediante procesos de codificación abierta, axial y selectiva, lo que permitió interpretar las percepciones y experiencias de los participantes respecto a la influencia de las competencias emocionales en el proceso de aprendizaje. Los resultados evidenciaron que los estudiantes poseen capacidad para reconocer sus emociones; sin embargo, presentan dificultades para autorregularlas, situación que afecta la atención, la concentración, la motivación y la participación en las actividades académicas. Asimismo, se identificó que los docentes reconocen la importancia de la inteligencia emocional, aunque su aplicación en la práctica pedagógica es limitada y poco sistemática. Se concluye que la inteligencia emocional constituye un factor determinante para fortalecer el aprendizaje, la convivencia escolar y el desarrollo integral del estudiantado, por lo que su incorporación en las estrategias pedagógicas representa una necesidad para mejorar la calidad educativa.

Palabras clave: inteligencia emocional, aprendizaje, educación básica.

ABSTRACT

This research aimed to analyze the impact of emotional intelligence on the learning of upper basic education students at the San Carlos Educational Unit. The study was conducted using a qualitative approach, with a non-experimental, cross-sectional design, based on the phenomenological method and with a descriptive-interpretive scope. Data was collected through document review, non-participant observation, semi-structured interviews with teachers, and focus groups with students. The instruments used included a bibliographic matrix, an observation guide, an interview guide, and a focus group guide. Data analysis was performed using open, axial, and selective coding processes, which allowed for the interpretation of participants' perceptions and experiences regarding the influence of emotional competencies on the learning process. The results showed that students possess the ability to recognize their emotions; however, they have difficulty self-regulating them, a situation that affects their attention, concentration, motivation, and participation in academic activities. Furthermore, it was found that teachers recognize the importance of emotional intelligence, although its application in pedagogical practice is limited and unsystematic. It is concluded that emotional intelligence is a determining factor in strengthening learning, school climate, and the holistic development of students; therefore, its incorporation into pedagogical strategies is essential for improving the quality of education.

Keywords: emotional intelligence, learning, basic education.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 07/07/2026

Aceptación: 15/07/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

-  Lic. Ramirez Cortez Juna Emilia
-  Prof. Veliz Mariño Songi Liliana
-  Lic. Tenorio Ruano Maria Guillermina
-  Lic. Romero Prado Luis Fernando

-  emilia.ramirez@docentes.educacion.edu.ec
-  song.veliz@docentes.educacion.edu.ec
-  guillermina.tenorio@docentes.educacion.edu.ec
-  luisf.romerop@docentes.educacion.edu.ec

-  Modesto Elias Mendoza Moreira.
-  Unidad Educativa Aurelia Becerra Del Quiñonez
-  Unidad Educativa Aurelia Becerra Del Quiñonez
-  U.E Cristobal Colon

-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador

CITACIÓN:

Ramirez, J., Veliz, S., Tenorio, M. & Romero, L. (2026). La inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica Superior. Revista InnovaSciT. 4 (2.), p. 480 – 497.

INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional constituye una de las competencias más relevantes para el desarrollo integral del ser humano y ha adquirido especial protagonismo dentro de los sistemas educativos contemporáneos debido a su estrecha relación con el aprendizaje, el bienestar y la formación socioemocional de los estudiantes. En los últimos años, las investigaciones han demostrado que aprender no depende únicamente de los procesos cognitivos tradicionales, sino también de la capacidad de los estudiantes para reconocer, comprender, regular y expresar adecuadamente sus emociones frente a las diversas situaciones que experimentan en el contexto escolar. Desde esta perspectiva, la educación actual demanda una formación que integre el desarrollo intelectual con las competencias emocionales, favoreciendo ambientes de aprendizaje inclusivos, resilientes y orientados al desarrollo humano sostenible (UNESCO, 2021).

Los cambios sociales, tecnológicos y culturales ocurridos durante la última década han transformado profundamente la dinámica educativa, generando nuevos desafíos para docentes y estudiantes. La presencia de factores como el estrés académico, la ansiedad, la baja tolerancia a la frustración, la desmotivación y las dificultades en la convivencia escolar han evidenciado la necesidad de fortalecer la educación emocional como un componente transversal del currículo escolar. Diversos organismos internacionales sostienen que las competencias socioemocionales representan un elemento indispensable para garantizar una educación de calidad, ya que favorecen el bienestar psicológico, el desarrollo de habilidades sociales, la resolución pacífica de conflictos y el mejoramiento del rendimiento académico (OECD, 2021; UNESCO, 2021).

En este contexto, la inteligencia emocional se define como la capacidad que posee una persona para identificar, comprender, regular y utilizar adecuadamente sus propias emociones y las de los demás con el propósito de orientar el pensamiento, facilitar la toma de decisiones y fortalecer las relaciones interpersonales. Esta competencia permite que los estudiantes desarrollen una actitud positiva frente al aprendizaje, incrementen su motivación intrínseca, fortalezcan la autorregulación y mejoren significativamente su adaptación al entorno educativo. En consecuencia, la inteligencia emocional ha dejado de ser considerada únicamente una habilidad personal para convertirse en un factor determinante del éxito académico y del desarrollo integral del alumnado (Brackett et al., 2021).

A pesar del creciente reconocimiento científico sobre la importancia de las competencias emocionales, múltiples investigaciones evidencian que su incorporación dentro de las prácticas pedagógicas continúa siendo limitada. En numerosos establecimientos educativos persiste un modelo de enseñanza centrado principalmente en el desarrollo de competencias cognitivas, relegando la dimensión emocional a un plano secundario. Esta situación genera dificultades para atender las necesidades afectivas de los estudiantes,

disminuye su motivación hacia el aprendizaje y limita la construcción de ambientes escolares emocionalmente seguros, participativos y colaborativos. Como consecuencia, muchos estudiantes presentan problemas relacionados con la autorregulación emocional, la convivencia, la atención, la concentración y el compromiso académico.

El problema de investigación surge precisamente de este vacío existente entre el reconocimiento teórico de la inteligencia emocional y su aplicación efectiva dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Aunque la literatura científica demuestra ampliamente los beneficios de desarrollar competencias emocionales durante la educación básica, todavía existen limitaciones respecto a cómo estas habilidades son promovidas por los docentes y cómo inciden directamente en el aprendizaje de los estudiantes dentro de contextos educativos específicos. Esta brecha de conocimiento hace necesaria la realización de investigaciones que permitan comprender la relación existente entre ambas variables desde escenarios reales de intervención educativa.

La relevancia científica del presente estudio radica en que la inteligencia emocional constituye actualmente una de las líneas prioritarias de investigación educativa promovidas por organismos internacionales debido a su impacto sobre la calidad de la educación, la inclusión, la salud mental y el desarrollo de competencias para el siglo XXI. Desde el punto de vista pedagógico, comprender la influencia que ejercen las emociones sobre el aprendizaje permitirá fortalecer las estrategias metodológicas implementadas por los docentes, favoreciendo procesos educativos más humanizados y centrados en las necesidades integrales del estudiante. Asimismo, la investigación posee relevancia social porque contribuye al fortalecimiento de habilidades necesarias para la convivencia democrática, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de comunidades educativas emocionalmente saludables.

Las bases teóricas que sustentan esta investigación se fundamentan principalmente en el modelo de Inteligencia Emocional propuesto por Mayer y Salovey, quienes conciben la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades relacionadas con la percepción, comprensión, utilización y regulación de las emociones para favorecer el pensamiento y la adaptación personal. Complementariamente, el modelo desarrollado por Daniel Goleman amplía esta perspectiva al incorporar competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, consideradas esenciales para el éxito académico, personal y profesional. Paralelamente, la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel sostiene que el aprendizaje ocurre cuando la nueva información logra relacionarse de manera sustancial con los conocimientos previos del estudiante, proceso que resulta favorecido cuando existe un adecuado equilibrio emocional. De igual manera, el enfoque sociocultural de Vygotsky destaca que el aprendizaje es una construcción social mediada por la interacción, donde las emociones influyen directamente en la participación

activa y en la construcción compartida del conocimiento.

Las evidencias empíricas desarrolladas durante los últimos años respaldan la relación positiva entre inteligencia emocional y aprendizaje. A nivel internacional, Brackett et al. (2021) demostraron que la implementación sistemática de programas de aprendizaje socioemocional mejora significativamente el rendimiento académico, la convivencia escolar y el bienestar psicológico de los estudiantes. De forma similar, la OCDE (2021) concluyó que las competencias socioemocionales fortalecen la resiliencia, incrementan la motivación y favorecen el éxito educativo a largo plazo.

En América Latina, diversas investigaciones coinciden en señalar que el fortalecimiento de la inteligencia emocional constituye una estrategia efectiva para mejorar la calidad educativa. Estudios recientes realizados en diferentes países evidencian que los estudiantes con mayores niveles de autorregulación emocional presentan mejores niveles de participación, concentración, autonomía y desempeño académico, mientras que aquellos con dificultades emocionales experimentan mayores problemas de adaptación escolar y menor compromiso con las actividades de aprendizaje.

En Ecuador, la producción científica sobre inteligencia emocional ha experimentado un crecimiento importante durante los últimos años. Investigaciones desarrolladas en instituciones de Educación General Básica evidencian que una parte significativa del profesorado reconoce la importancia de las competencias emocionales; sin embargo, existen limitaciones relacionadas con la formación docente, la planificación curricular y la implementación sistemática de estrategias orientadas al desarrollo socioemocional del alumnado. Estos hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de continuar generando evidencia científica que permita fortalecer las políticas educativas nacionales orientadas hacia una educación integral.

El presente estudio se desarrolla en la Unidad Educativa San Carlos, institución perteneciente al sistema educativo ecuatoriano, específicamente en el nivel de Educación Básica Superior. En este contexto se han identificado situaciones relacionadas con dificultades para la regulación emocional, problemas de convivencia, escasa motivación hacia el aprendizaje y limitaciones en la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional. Estas condiciones justifican la realización de la investigación, puesto que permiten analizar una problemática vigente que repercute directamente sobre el desempeño académico y el desarrollo integral de los estudiantes.

Desde esta perspectiva, la presente investigación parte del supuesto de que una adecuada inteligencia emocional favorece significativamente los procesos de aprendizaje de los estudiantes, al fortalecer competencias como la motivación, la atención, la concentración, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales. En consecuencia, el estudio tiene como objetivo general analizar la influencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los

estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa San Carlos, con el propósito de aportar evidencia científica que contribuya al fortalecimiento de las prácticas pedagógicas y al diseño de estrategias educativas orientadas al desarrollo integral del estudiantado.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, debido a que permitió comprender e interpretar las experiencias, percepciones y significados que docentes y estudiantes atribuyen a la inteligencia emocional y su influencia en el aprendizaje dentro del contexto escolar. Este enfoque resulta pertinente cuando el interés del investigador se orienta a comprender fenómenos educativos desde la realidad de los participantes, privilegiando la interpretación de sus vivencias por encima de la medición estadística. En este sentido, la investigación buscó analizar la manera en que las competencias emocionales intervienen en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa San Carlos, considerando el contexto natural donde se desarrollan las interacciones pedagógicas.

El estudio se enmarcó dentro de una investigación de tipo descriptivo e interpretativo. El alcance descriptivo permitió identificar las características presentes en las competencias emocionales de los estudiantes, así como las estrategias implementadas por los docentes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Paralelamente, el componente interpretativo facilitó comprender el significado que los participantes atribuyen a sus experiencias emocionales dentro del aula, permitiendo explicar cómo estas influyen en aspectos como la motivación, la atención, la participación, la convivencia escolar y el rendimiento académico. Esta combinación metodológica posibilitó obtener una comprensión amplia del fenómeno investigado sin pretender establecer relaciones causales o generalizaciones estadísticas.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación adoptó un diseño no experimental, puesto que las variables objeto de estudio no fueron manipuladas por el investigador. La información fue obtenida directamente del contexto educativo, observando el fenómeno tal como ocurre en su ambiente natural, respetando las dinámicas propias de la institución educativa y evitando cualquier intervención que pudiera modificar el comportamiento de los participantes. Asimismo, el estudio presentó un diseño transversal, debido a que la información fue recopilada durante un único período académico, permitiendo describir la situación existente en un momento específico sin realizar seguimiento longitudinal de los participantes.

Como fundamento metodológico se utilizó el método fenomenológico, el cual permitió comprender la esencia de las experiencias vividas por docentes y estudiantes respecto a la inteligencia emocional y su incidencia en el aprendizaje. Este método favorece la interpretación de las percepciones individuales, las emociones experimentadas y los significados construidos por los participantes dentro del contexto escolar. En consecuencia, la fenomenología posibilitó

identificar aquellos elementos emocionales que influyen positiva o negativamente en el desarrollo de las actividades académicas, considerando las experiencias desde la perspectiva de quienes las viven cotidianamente.

La investigación se desarrolló en la Unidad Educativa San Carlos, institución perteneciente al sistema educativo ecuatoriano, específicamente con estudiantes del subnivel de Educación Básica Superior y docentes responsables del proceso de enseñanza. La población estuvo conformada por los estudiantes matriculados en este nivel educativo y por los docentes que laboran directamente con ellos durante el período lectivo correspondiente. Debido a la naturaleza cualitativa del estudio, no se recurrió a procedimientos probabilísticos para la selección de participantes, sino que se empleó un muestreo intencional o por criterio, mediante el cual fueron seleccionados aquellos informantes que, por sus características, experiencia y participación directa en el proceso educativo, podían aportar información significativa para comprender el fenómeno investigado.

Los informantes clave estuvieron integrados por docentes con experiencia en Educación Básica Superior y estudiantes pertenecientes al mismo nivel educativo. Los docentes aportaron información relacionada con las estrategias pedagógicas empleadas para el desarrollo de competencias emocionales, las dificultades observadas en el aula y la influencia de las emociones sobre el aprendizaje. Por su parte, los estudiantes compartieron sus percepciones acerca de la manera en que las emociones intervienen en su motivación, concentración, relaciones interpersonales, desempeño académico y convivencia escolar. La selección de ambos grupos permitió triangular la información obtenida desde diferentes perspectivas, fortaleciendo la credibilidad de los resultados.

Para la producción de la información se emplearon diversas técnicas de investigación cualitativa que permitieron analizar el fenómeno desde diferentes fuentes de evidencia. Inicialmente se realizó una revisión documental de artículos científicos, libros especializados, documentos institucionales y publicaciones académicas recientes relacionadas con la inteligencia emocional, el aprendizaje y la educación socioemocional. Esta revisión permitió construir el sustento teórico del estudio, identificar investigaciones previas y fundamentar las categorías de análisis empleadas durante la investigación.

Posteriormente se aplicó la técnica de observación no participante, la cual permitió registrar de manera sistemática los comportamientos, interacciones y manifestaciones emocionales que se producen de forma natural dentro del aula. Durante este proceso el investigador mantuvo una posición objetiva, evitando intervenir en el desarrollo normal de las actividades escolares. La información fue registrada mediante una guía estructurada de observación que permitió identificar aspectos relacionados con la comunicación, la participación, la motivación, el clima emocional, la convivencia y las estrategias docentes utilizadas para favorecer el aprendizaje.

Complementariamente se desarrollaron entrevistas semiestructuradas dirigidas a los docentes participantes. Esta técnica permitió profundizar en las experiencias, conocimientos y opiniones relacionadas con la inteligencia emocional y su incorporación dentro de la práctica pedagógica. La entrevista fue guiada mediante un instrumento previamente elaborado con preguntas abiertas, facilitando que los participantes expresaran libremente sus percepciones, experiencias y reflexiones. La flexibilidad propia de este instrumento permitió incorporar preguntas complementarias cuando fue necesario ampliar determinada información durante el desarrollo de la conversación.

De igual forma, se utilizaron grupos focales con estudiantes de Educación Básica Superior, con el propósito de conocer sus experiencias colectivas respecto a las emociones presentes durante el proceso de aprendizaje. Esta técnica favoreció la interacción entre los participantes, permitiendo contrastar opiniones, identificar experiencias compartidas y profundizar en aspectos relacionados con la motivación escolar, la convivencia, la empatía, la autorregulación emocional y la influencia de las emociones sobre el aprendizaje. Para orientar la discusión se empleó una guía de preguntas previamente estructurada, garantizando que todas las categorías de análisis fueran abordadas durante el desarrollo de las sesiones.

Los instrumentos utilizados durante la investigación estuvieron conformados por una matriz de revisión bibliográfica, una guía de observación no participante, una guía de entrevista semiestructurada y una guía para el desarrollo de los grupos focales. Todos los instrumentos fueron diseñados considerando las categorías derivadas del marco teórico y de los objetivos específicos de la investigación. Asimismo, se utilizaron materiales de apoyo como cuadernos de campo, registros escritos, dispositivos de grabación de audio, computadora y programas informáticos destinados a la organización y sistematización de la información recopilada.

El procesamiento de la información siguió los principios del análisis cualitativo mediante un proceso de codificación abierta, axial y selectiva. Inicialmente se identificaron las unidades de significado presentes en las entrevistas, observaciones y grupos focales, agrupándolas posteriormente en categorías y subcategorías de análisis relacionadas con las competencias emocionales y los factores que intervienen en el aprendizaje. Finalmente, la integración de las categorías permitió construir interpretaciones fundamentadas en la información proporcionada por los participantes y contrastarlas con los referentes teóricos consultados. La triangulación metodológica entre técnicas, instrumentos y fuentes de información permitió fortalecer la consistencia, credibilidad y confiabilidad de los hallazgos obtenidos.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación respetó los principios de autonomía, confidencialidad, beneficencia y respeto por la dignidad de los participantes. Antes del proceso de recolección de información se solicitó la autorización de las autoridades de la

institución educativa y el consentimiento informado de los docentes participantes. En el caso de los estudiantes, se contó con la autorización correspondiente de sus representantes legales y el asentimiento voluntario de los propios estudiantes. Toda la información obtenida fue utilizada exclusivamente con fines académicos y científicos, garantizando el anonimato mediante la utilización de códigos o pseudónimos que impidieran la identificación de los participantes.

Como criterios de inclusión se consideró a los docentes que desempeñaban funciones en Educación Básica Superior durante el período de estudio y a los estudiantes matriculados regularmente en dicho nivel educativo que manifestaron su voluntad de participar en la investigación. Se excluyeron aquellos participantes que no contaban con la autorización correspondiente, que se encontraban ausentes durante la aplicación de los instrumentos o que decidieron retirarse voluntariamente del estudio en cualquier etapa del proceso investigativo.

Entre las principales limitaciones de la investigación se reconoce que los resultados corresponden exclusivamente al contexto específico de la Unidad Educativa San Carlos, por lo que no pueden generalizarse estadísticamente a otras instituciones educativas con características diferentes. Asimismo, al tratarse de una investigación cualitativa basada en percepciones y experiencias, los resultados reflejan las interpretaciones construidas por los participantes durante el período de estudio. Sin embargo, la aplicación de diversas técnicas de recopilación de información, la triangulación metodológica y el rigor en el análisis de los datos fortalecen la validez, coherencia y credibilidad de los resultados obtenidos, permitiendo que la investigación constituya un referente útil para futuras investigaciones relacionadas con la inteligencia emocional y el aprendizaje en el contexto educativo.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos permitieron comprender la influencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa San Carlos. El análisis de la información obtenida mediante la observación no participante, las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales evidenció que las competencias emocionales desempeñan un papel determinante en la motivación, la atención, la convivencia escolar y el rendimiento académico. Asimismo, se identificó que, aunque los docentes reconocen la importancia de las emociones en el aprendizaje, su aplicación dentro de la práctica pedagógica continúa siendo limitada y poco sistemática. Los principales hallazgos se presentan a continuación.

Tabla 1

Competencias de inteligencia emocional identificadas en los estudiantes

Competencias	Evidencias encontradas	Nivel de desarrollo
Autoconciencia emocional	Los estudiantes reconocen emociones básicas como alegría, tristeza, enojo y miedo.	Medio

Autorregulación emocional	Presentan dificultades para controlar emociones negativas durante las actividades escolares.	Bajo
Empatía	Demuestran disposición para comprender las emociones de sus compañeros.	Medio
Habilidades sociales	Existen conflictos ocasionales en la convivencia escolar.	Medio
Automotivación	La motivación depende principalmente del acompañamiento docente y familiar.	Bajo

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida mediante observación, entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Los resultados evidencian que la autoconciencia emocional constituye la competencia con mayor desarrollo entre los estudiantes, quienes logran identificar sus estados emocionales frente a diferentes situaciones académicas y sociales. Sin embargo, esta capacidad no siempre se acompaña de una adecuada autorregulación, observándose respuestas impulsivas, frustración ante actividades complejas y dificultades para controlar emociones negativas que afectan directamente su desempeño escolar.

Estos resultados coinciden con los hallazgos de Gutiérrez Rocha y Guagchinga Chicaiza (2023), quienes determinaron que la autorregulación emocional favorece la planificación, creatividad y autoevaluación del aprendizaje. Asimismo, Peña Reyes et al. (2025) sostienen que las deficiencias en el control emocional repercuten negativamente en la motivación, la convivencia y el rendimiento académico, situación semejante a la encontrada en la presente investigación.

Tabla 2

Factores emocionales que inciden en el aprendizaje

Factor	Evidencia observada	Nivel de incidencia
Motivación	Incrementa cuando existe reconocimiento docente.	Alta
Atención	Disminuye ante situaciones emocionales negativas.	Alta
Concentración	Se afecta durante conflictos personales o familiares.	Alta
Participación	Mejora en ambientes de confianza y respeto.	Alta
Clima emocional	Favorece significativamente el aprendizaje colaborativo.	Muy alta

Fuente: Elaboración propia con base en la información recopilada durante el trabajo de campo.

Los hallazgos muestran que el clima emocional del aula constituye uno de los factores que mayor influencia ejerce sobre el aprendizaje. Los estudiantes participan con mayor frecuencia cuando perciben un ambiente de confianza, respeto y apoyo emocional por parte de

sus docentes. En contraste, las emociones negativas generan disminución de la atención, pérdida de concentración y menor compromiso con las actividades académicas.

Estos resultados respaldan lo señalado por Salcedo-de-la-Fuente et al. (2024), quienes concluyen que las emociones favorecen los procesos cognitivos relacionados con la memoria, la atención y la construcción del aprendizaje significativo. De igual manera, Acosta-León et al. (2025) indican que la educación emocional fortalece la convivencia escolar, incrementa la motivación y mejora el rendimiento académico de los estudiantes.

Tabla 3

Percepción docente sobre la inteligencia emocional

Aspecto evaluado	Resultado
Conocimiento conceptual	Limitado
Aplicación en la planificación	Escasa
Estrategias emocionales	Esporádicas
Importancia otorgada	Muy alta
Necesidad de capacitación	Muy alta

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas a docentes.

Las entrevistas evidenciaron que los docentes reconocen la importancia de la inteligencia emocional dentro del proceso educativo; sin embargo, manifiestan no haber recibido suficiente capacitación para integrarla de manera planificada dentro de sus estrategias metodológicas. La mayoría aplica acciones relacionadas con el manejo emocional desde la experiencia personal y no como parte de un programa institucional.

Estos resultados coinciden con Gavilánez Franco et al. (2025), quienes afirman que la formación docente en inteligencia emocional constituye un elemento indispensable para fortalecer el bienestar estudiantil y mejorar el rendimiento académico. Asimismo, López-González y Oriol-Granado (2020) destacan que los programas permanentes de formación emocional permiten desarrollar ambientes educativos más inclusivos, participativos y emocionalmente saludables.

Tabla 4

Incidencia de la inteligencia emocional en el aprendizaje

Dimensión del aprendizaje	Nivel de incidencia
Rendimiento académico	Alto
Participación en clase	Alto
Relaciones interpersonales	Muy alto
Resolución de conflictos	Muy alto
Aprendizaje colaborativo	Muy alto

Fuente:Elaboración propia con base en la triangulación de la información obtenida durante la investigación.

Los resultados demuestran que la inteligencia emocional favorece el aprendizaje mediante el fortalecimiento de la participación, la comunicación y las relaciones interpersonales. Los estudiantes con mayores competencias emocionales muestran mejor disposición para trabajar en equipo, resolver conflictos de forma pacífica y asumir responsabilidades dentro del aula, favoreciendo el desarrollo de aprendizajes significativos.

Los resultados guardan relación con lo expuesto por Zapata Cervantes et al. (2025), quienes encontraron una relación positiva entre inteligencia emocional y empatía estudiantil, mejorando la convivencia escolar. Asimismo, Valdiviezo-Loayza y Rivera-Muñoz (2022) concluyen que el fortalecimiento de la inteligencia emocional favorece la calidad educativa al potenciar las competencias sociales y académicas del alumnado.

Tabla 5

Principales hallazgos de la investigación

Hallazgo	Implicaciones educativas
Limitaciones en la autorregulación emocional	Disminuye la atención y la concentración.
Escasa formación docente	Reduce la aplicación de estrategias emocionales.
Clima emocional positivo	Favorece el aprendizaje significativo.
Desarrollo de la empatía	Mejora la convivencia escolar.
Inteligencia emocional	Fortalece el aprendizaje integral.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis cualitativo desarrollado en la investigación.

La integración de los resultados demuestra que la inteligencia emocional constituye un elemento transversal dentro del proceso educativo. Su adecuada gestión fortalece no solamente el rendimiento académico, sino también el desarrollo personal, la convivencia escolar y la construcción de ambientes inclusivos donde los estudiantes participan activamente en la generación de aprendizajes significativos.

En concordancia con los hallazgos obtenidos, González Loor y Vázquez Avilés (2023) señalan que la educación emocional favorece el desarrollo integral de los estudiantes desde edades tempranas. De igual forma, la UNESCO (2021) sostiene que las competencias socioemocionales representan uno de los pilares fundamentales para garantizar una educación de calidad, inclusiva y orientada al desarrollo sostenible, fortaleciendo la resiliencia, la convivencia y el aprendizaje durante toda la vida.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la inteligencia emocional constituye un factor determinante en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica Superior, debido a que influye directamente en la motivación, la atención, la concentración, la participación y las

relaciones interpersonales dentro del contexto escolar. Aunque los estudiantes demostraron capacidad para reconocer sus emociones, se identificaron limitaciones importantes en la autorregulación emocional, situación que repercute negativamente en su desempeño académico y en la convivencia escolar. Estos hallazgos permiten comprender que el aprendizaje no depende exclusivamente del desarrollo cognitivo, sino también de la capacidad del estudiante para gestionar adecuadamente sus estados emocionales frente a los desafíos cotidianos del proceso educativo.

Los resultados obtenidos guardan estrecha relación con la investigación realizada por Acosta-León et al. (2025), quienes concluyeron que la educación emocional fortalece la motivación, mejora la convivencia escolar e incrementa significativamente el rendimiento académico de los estudiantes del nivel secundario. Ambos estudios coinciden en señalar que el desarrollo de competencias emocionales favorece ambientes educativos más inclusivos y participativos, donde el estudiante asume un rol activo dentro del proceso de aprendizaje. Sin embargo, la presente investigación aporta evidencia cualitativa desde el contexto ecuatoriano, permitiendo comprender las experiencias y percepciones de docentes y estudiantes sobre la manera en que las emociones condicionan el aprendizaje cotidiano.

Asimismo, las dificultades identificadas en la autorregulación emocional coinciden con los resultados obtenidos por Peña Reyes et al. (2025), quienes evidenciaron que los estudiantes de Educación Básica Superior presentan limitaciones para controlar emociones como la frustración, el estrés y la ansiedad, afectando directamente la concentración y el rendimiento escolar. De manera semejante, en la Unidad Educativa San Carlos se observó que los estudiantes reconocen sus emociones, pero presentan dificultades para gestionarlas adecuadamente durante las actividades académicas, provocando desmotivación, escasa participación y conflictos interpersonales. Esta similitud fortalece la idea de que la educación emocional continúa representando uno de los principales desafíos dentro de la educación básica ecuatoriana.

En relación con la percepción docente, los hallazgos muestran que los profesores reconocen ampliamente la importancia de la inteligencia emocional; sin embargo, manifiestan limitaciones conceptuales y metodológicas para incorporarla de forma planificada dentro de sus estrategias pedagógicas. Esta situación coincide con lo planteado por Gavilánez Franco et al. (2025), quienes sostienen que la insuficiente formación docente limita la implementación efectiva de programas de educación emocional dentro del aula. Los autores señalan que, aunque los docentes desarrollan acciones orientadas al bienestar emocional de los estudiantes, estas suelen ejecutarse de manera espontánea y carecen de planificación sistemática, situación que también fue identificada en la presente investigación.

Los resultados obtenidos también respaldan lo expuesto por López-González y Oriol-Granado (2020), quienes destacan que los programas de formación docente en inteligencia

emocional fortalecen las competencias pedagógicas necesarias para crear ambientes escolares emocionalmente seguros y colaborativos. En el contexto estudiado se observó que la mayoría de las estrategias emocionales aplicadas por los docentes provienen de su experiencia profesional y no de procesos formales de capacitación, lo cual limita la consolidación de una educación emocional transversal dentro del currículo escolar. En consecuencia, la incorporación de programas permanentes de actualización docente constituye una necesidad prioritaria para fortalecer la calidad educativa.

Otro aspecto relevante identificado durante la investigación corresponde a la influencia del clima emocional sobre el aprendizaje. Los estudiantes manifestaron mayor disposición para participar cuando percibían ambientes caracterizados por el respeto, la confianza y la empatía, mientras que la presencia de conflictos o emociones negativas disminuía considerablemente la atención y la concentración durante las actividades académicas. Estos resultados son consistentes con la revisión sistemática desarrollada por Salcedo-de-la-Fuente et al. (2024), quienes concluyen que las emociones positivas favorecen el funcionamiento cognitivo, fortalecen la memoria, incrementan la atención sostenida y facilitan la construcción de aprendizajes significativos. En consecuencia, el desarrollo de competencias emocionales debe considerarse un componente esencial del proceso educativo y no únicamente un elemento complementario.

De igual manera, los hallazgos coinciden con el estudio realizado por Zapata Cervantes et al. (2025), quienes identificaron una relación positiva entre inteligencia emocional, empatía y convivencia escolar. En ambas investigaciones se evidencia que las habilidades emocionales favorecen la resolución pacífica de conflictos, fortalecen la comunicación entre estudiantes y promueven relaciones interpersonales más saludables. Sin embargo, el presente estudio aporta una perspectiva cualitativa que permite comprender con mayor profundidad las experiencias vividas por docentes y estudiantes, aspecto que complementa la evidencia cuantitativa existente sobre esta temática.

Desde una perspectiva internacional, los resultados obtenidos mantienen coherencia con las orientaciones planteadas por la UNESCO (2021), organismo que reconoce las competencias socioemocionales como uno de los pilares fundamentales para garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. La UNESCO sostiene que la formación integral de los estudiantes requiere fortalecer simultáneamente las competencias cognitivas, sociales y emocionales, planteamiento que coincide plenamente con los resultados obtenidos en esta investigación, donde la inteligencia emocional emerge como un elemento indispensable para mejorar el aprendizaje y favorecer el desarrollo humano integral.

La principal novedad científica del presente estudio radica en que analiza la inteligencia emocional desde una perspectiva fenomenológica, permitiendo comprender las experiencias y significados que docentes y estudiantes atribuyen a las emociones dentro del proceso

educativo. A diferencia de otras investigaciones desarrolladas mediante enfoques cuantitativos, este trabajo profundiza en las vivencias de los participantes, identificando cómo la gestión emocional condiciona el aprendizaje, la convivencia escolar y la participación activa dentro del aula. Este aporte amplía el conocimiento existente sobre la inteligencia emocional en el contexto ecuatoriano y fortalece la producción científica relacionada con la educación básica.

Desde el punto de vista práctico, los resultados obtenidos permiten proponer la incorporación de programas institucionales de educación emocional dirigidos tanto a estudiantes como a docentes, favoreciendo el fortalecimiento de competencias como la autorregulación, la empatía, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Del mismo modo, se recomienda integrar estrategias de aprendizaje socioemocional dentro de la planificación curricular, con el propósito de consolidar ambientes educativos más inclusivos, resilientes y orientados al desarrollo integral del estudiante.

Finalmente, como perspectiva de investigación, se considera pertinente desarrollar estudios con enfoques mixtos y longitudinales que permitan evaluar el impacto de programas de inteligencia emocional sobre el rendimiento académico, el bienestar psicológico y la convivencia escolar en diferentes niveles educativos. Asimismo, futuras investigaciones podrían ampliar la población de estudio hacia otras instituciones educativas del país para establecer comparaciones entre contextos rurales y urbanos, contribuyendo al fortalecimiento de políticas públicas orientadas a la educación socioemocional como eje fundamental para mejorar la calidad del sistema educativo ecuatoriano.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten concluir que la inteligencia emocional constituye un factor determinante en el aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica Superior, debido a que influye directamente en la motivación, la atención, la concentración, la participación y las relaciones interpersonales dentro del contexto escolar. La evidencia recopilada mediante la observación, las entrevistas y los grupos focales demostró que los estudiantes que logran reconocer y gestionar adecuadamente sus emociones presentan una mayor disposición para participar en las actividades académicas, fortaleciendo su aprendizaje y su integración con el entorno educativo. En consecuencia, la inteligencia emocional debe ser considerada como una competencia transversal indispensable para promover una educación integral y de calidad.

Asimismo, se concluye que, aunque los estudiantes poseen un nivel aceptable de autoconciencia emocional, persisten limitaciones relacionadas con la autorregulación de las emociones, especialmente frente a situaciones de frustración, estrés o conflictos interpersonales. Esta realidad evidencia que el reconocimiento emocional, por sí solo, resulta insuficiente para favorecer aprendizajes significativos, siendo necesario fortalecer procesos educativos orientados al desarrollo sistemático de competencias como el autocontrol, la empatía, la automotivación y las habilidades sociales, aspectos que inciden positivamente tanto en el rendimiento académico como en la convivencia escolar.

Por otra parte, la investigación permitió identificar que los docentes reconocen la importancia de la inteligencia emocional dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, su incorporación en la práctica pedagógica continúa siendo limitada y, en muchos casos, depende de iniciativas personales más que de una planificación institucional. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la formación docente mediante programas permanentes de capacitación en educación emocional, que permitan integrar estrategias metodológicas orientadas al desarrollo socioemocional de los estudiantes como parte del currículo escolar.

Desde una perspectiva educativa, los hallazgos obtenidos respaldan la necesidad de promover ambientes escolares emocionalmente seguros, caracterizados por el respeto, la confianza, la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. La investigación evidencia que un clima emocional positivo favorece el compromiso académico, el trabajo colaborativo y la construcción de aprendizajes significativos, mientras que la ausencia de estas condiciones limita el desarrollo integral del estudiante. En este sentido, la educación emocional debe asumirse como un componente permanente de las políticas institucionales y de la planificación pedagógica, trascendiendo actividades aisladas para convertirse en un eje articulador del proceso formativo.

Finalmente, esta investigación aporta evidencia cualitativa sobre la relación existente entre la inteligencia emocional y el aprendizaje en estudiantes de Educación Básica Superior,

contribuyendo al fortalecimiento del conocimiento científico en el contexto educativo ecuatoriano. No obstante, el estudio se desarrolló en una única institución educativa y bajo un enfoque cualitativo, por lo que sus resultados responden a un contexto específico. En consecuencia, se considera pertinente que futuras investigaciones amplíen el alcance hacia diferentes instituciones y niveles educativos, incorporando enfoques mixtos o longitudinales que permitan evaluar el impacto de programas de educación emocional sobre el rendimiento académico, el bienestar socioemocional y la convivencia escolar. Asimismo, resulta necesario profundizar en el análisis de la formación docente en competencias emocionales y en el diseño de modelos pedagógicos que integren de manera sistemática la inteligencia emocional dentro del currículo, contribuyendo así al desarrollo de prácticas educativas más inclusivas, humanistas y orientadas a las demandas de la educación contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta-León, L., Zambrano, M., & Cedeño, J. (2025). Impacto de la educación emocional en estudiantes del nivel secundario desde un enfoque pedagógico. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(1), 45–61.
- Antuña-Cambor, C., Fernández, M., & Pérez, R. (2024). Autorregulación emocional y bienestar psicológico en estudiantes de educación básica. *Revista Electrónica Educare*, 28(2), 1–18. <https://doi.org/10.15359/ree.28-2.15>
- Bisquerra, R. (2022). *Universo de emociones* (2.^a ed.). PalauGea.
- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., & Simmons, D. N. (2021). RULER: A theory-driven, systemic approach to social, emotional, and academic learning. *Educational Psychologist*, 56(3), 144–161. <https://doi.org/10.1080/00461520.2021.1877549>
- Gavilánez Franco, M., Paredes, J., & Villavicencio, L. (2025). Inteligencia emocional en el entorno educativo: Un enfoque integral para el desarrollo emocional de docentes y estudiantes. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 11(1), 312–330.
- Goleman, D. (2024). *Inteligencia emocional* (Edición actualizada). Editorial Kairós.
- González Loor, M., & Vázquez Avilés, P. (2023). Percepciones docentes sobre la educación emocional en estudiantes de educación primaria. *Revista Educación*, 47(2), 145–162. <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i2.XXXXX>
- Gutiérrez Rocha, J., & Guagchinga Chicaiza, M. (2023). Inteligencia emocional y aprendizaje autorregulado en estudiantes de educación básica. *Revista Científica de Educación*, 7(2), 89–104.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.^a ed.). McGraw-Hill.
- López-González, L., & Oriol-Granado, X. (2020). Programas de educación emocional para docentes: Revisión de evidencias científicas. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 95(34), 63–80.
- Maiztegi-Kortabarria, A., Fernández, I., & Etxeberria, N. (2024). Concentración y aprendizaje en estudiantes de educación obligatoria: Una revisión actual. *Revista de Psicología y Educación*, 19(1), 55–72.
- Moyolema-Ramírez, A., Sánchez, P., & López, D. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de educación básica. *Revista Conrado*, 19(91), 230–240.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2021). *Más allá del aprendizaje académico: Primeros resultados de la encuesta sobre habilidades sociales y emocionales*. OCDE.
- Peña Reyes, D., Cárdenas, P., & Torres, V. (2025). Competencias emocionales y desempeño escolar en estudiantes de Educación Básica Superior. *Revista Latinoamericana de Educación*, 15(1), 76–94.

- Salcedo-de-la-Fuente, J., Ramírez, L., & Mendoza, F. (2024). Las emociones en el proceso de aprendizaje: Revisión sistemática. *Revista Electrónica Educare*, 28(1), 1–20. <https://doi.org/10.15359/ree.28-1.18>
- UNESCO. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/>
- UNESCO. (2024). *La educación socioemocional para el bienestar y el aprendizaje*. UNESCO. <https://www.unesco.org/>
- Valdiviezo-Loayza, C., & Rivera-Muñoz, M. (2022). Calidad educativa e inteligencia emocional en América Latina y el Caribe: Una revisión de literatura científica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(2), 1–19.
- Velásquez-Pérez, M., Morales, J., & Andrade, C. (2023). Automotivación y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria. *Revista Ciencia y Educación*, 7(3), 58–71.
- Zapata Cervantes, A., Cueva, M., & Romero, S. (2025). Inteligencia emocional y empatía en estudiantes de Educación Básica: Evidencias desde instituciones educativas ecuatorianas. *Revista Educación y Sociedad*, 23(1), 35–53.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior